

cial de la cultura de la época, que era teológico-filosófica. Por esta razón, añade García-Baró, la cuestión de la ciencia de Dios encierra un hondo sentido filosófico, lo que obligaba a los teólogos a plantear temas tales como la realidad y la posibilidad del conocimiento perfecto o absoluto, los límites del conocimiento humano, la contracción o encarnación del conocimiento absoluto al interior de la frontera ontológica de la finitud. Todo cuanto no se puede efectuar sin creer que se ha resuelto el problema moderno por excelencia en filosofía: la esencia en general del conocimiento.

Por su parte, Francisco Martínez Fresneda explica en una extensa y documentada Introducción la naturaleza del conocimiento de Cristo, es decir, su ciencia humana y divina. Como hombre, la ciencia de Jesús era limitada, pero como Dios, poseía un conocimiento superior proveniente de su conciencia filial y mesiánica. En siete Cuestiones desarrolla San Buenaventura el tema referido a la ciencia de Cristo. Habida cuenta de su conocimiento divino y humano, además de la ciencia increada propia de su naturaleza divina, la ciencia de Cristo se divide en ciencia de comprensión, infusa y experimental. La primera corresponde a la visión beatífica propia de los bienaventurados. La segunda se comprende como la objetivación y repercusión cognoscitiva correspondiente a la condición de Hijo de Dios salvador del hombre. La tercera son los conocimientos procedentes de la realidad concreta, de la acción de las facultades sensitiva y de la memoria.

La obra contiene el texto latino y la traducción al castellano de la siete Cuestiones, realizada por Ortín García. Los párrafos de cada cuestión van numerados y acompañados de notas críticas muy completas. Los autores de esta edición han incluido una extensa Bibliografía dividida en Fuentes, Autores y Obras. El Índice onomástico y analítico que cierra la obra ayuda al lector a encontrar con facilidad los nombres y los temas contenidos en la obra. En síntesis: se trata de una esmerada publicación del Instituto Teológico Franciscano de Murcia, que viene a engrosar la lista de su catálogo de publicaciones.

JORGE M. AYALA

GARCÍA CUADRADO, José A., *La luz del intelecto agente. Estudio desde la metafísica de Báñez*. Pamplona, EUNSA, 1999, 290 pp.

La presente monografía corresponde al número dos de la "Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista" que ha iniciado la Facultad de Filosofías y Letras de la Universidad de Navarra, uno de cuyos objetivos es la recuperación de los clásicos hispánicos de la metafísica. En este sentido, no podemos dejar de comenzar esta reseña sin felicitar a los directores de dicha Colección, Dr. Juan Cruz Cruz y Dra. María Jesús Soto Bruna, por el inestimable servicio que están prestando con esta Colección al conocimiento y divulgación del pensamiento filosófico español.

J.A. García Cuadrado, que también forma parte del Consejo editorial de la Colección, es conocido por nuestros lectores por haber publicado anteriormente una interesante monografía sobre la lógica de San Vicente Ferrer. Así pues, siguiendo con su línea de investigación centrada en la lógica y la gnoseología, ahora nos ofrece esta obra monográfica sobre uno de nuestros más conocidos filósofos relacionado con la Universidad de Salamanca durante el Siglo de Oro de nuestra filosofía. La razón que ha movido al autor a estudiar la metafísica de Báñez la expone en estos términos: la figura de Domingo Báñez ha pasado relativamente inadvertida en la historia de la filosofía de estos siglos. El nombre de Báñez se asocia inmediatamente con la "promoción física" frente a la "ciencia media" defendida por Molina en las célebres controversias *De auxiliis*. Desde el campo estrictamente filosófico Báñez continúa siendo prácticamente desconocido. Es cierto que Báñez no se propuso ser original en sus enseñanzas, sino que buscó siempre y en todo seguir la doctrina de Santo Tomás sin apartarse mínimamente de su pensamiento. La figura de su maestro ha podido oscurecer la originalidad del discípulo, teniendo además en cuenta que Báñez escribe tres siglos después de la muerte de su maestro. A lo largo de este siglo Fabro y Gilson principalmente han mostrado con claridad de qué manera las principales tesis metafísicas tomistas se han desvirtuado en gran parte por las interpretaciones de sus comentadores: Capréolo, Cayetano, Silvestre de Ferrara, etc... Sin embargo, allí donde los principales intérpretes de Tomás de Aquino parecen abandonar inadvertidamente su doctrina, la figura de Domingo Báñez parece ser

un punto de referencia de fidelidad al pensamiento tomista, apartándose de manera explícita de los intérpretes "oficiales" de la escuela tomista.

La obra está estructurada en una Introducción histórica y biográfica del filósofo dominico, cuatro capítulos y la Bibliografía. En el primero de ellos expone las claves interpretativas de la metafísica bañeciana: la esencia y el acto de ser, la prioridad del acto de ser y análisis de las potencias del alma. El segundo está dedicado al estudio del estatuto ontológico del intelecto agente, con especial incidencia en Aristóteles y Santo Tomás. El tercer capítulo lleva el sugestivo título de "el intelecto y la metafísica de la luz". El último capítulo versa sobre la iluminación del entendimiento agente, en el que hace referencia a los Comentaradores Cayetano y Silvestre de Ferrara.

Destacamos de esta obra la claridad expositiva de que hace gala el autor de la misma. El estilo es conciso y sin reiteraciones. Las citas latinas van siempre a pie de página, para no entorpecer la lectura del texto. Acostumbrados a soportar plúmbeas monografías sobre los clásicos de la escolástica, que más contribuían a alejarnos de ellos que a gozar de su proximidad, se agradece esta nueva forma de exponer la filosofía de un clásico de nuestra cultura filosófica. Deseamos al Consejo editorial de la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista continuidad en el proyecto iniciado.

JORGE M. AYALA

SOTO RÁBANOS, José María (Coordinador), *Pensamiento Medieval Hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*. 2 Vols., Madrid, CSIC, 1998, 1705 pp.

En el número anterior de esta Revista (1998) tuvimos ocasión de presentar una extensa Información dedicada al Profesor Horacio Santiago-Otero (20 julio 1928 - 26 mayo 1997). A ella nos remitimos para quienes deseen recabar datos sobre la trayectoria humana e intelectual de este ilustre investigador del pensamiento medieval. Hoy nos corresponde presentar la obra que sus amigos y colaboradores le han dedicado. En dos espléndidos volúmenes han vertido lo mejor de su saber. He aquí sus nombres.

Volumen primero:

I) *El ambiente cultural*: Alain Guy, Manuel C. Díaz y Díaz, Angel Sáenz-Badillos, J. Targarona, Iluminado Sanz Sancho, Faustino Menéndez Pidal, Antonio Viñayo Fernández, Etelvina Fernández González, Antonio Linage Conde, José Vicente Nicolás Albarracín, Alain Varaschin, M^a Luisa Bueno Domínguez, José Sánchez Herrero, Ana Arranz Guzmán, Pedro M^a Cátedra García, José Guadalajara Medina, José María Soto Rábanos, María Jesús Lacarra, Eduardo Pardo de Guevara y Valdés, José Manuel Nieto Soria, Robert Tate, María del Rosario Themudo Barata, Antonio Castillo Gómez, Angel Gómez Moreno, Vidal Abril Castelló, Ramiro Flórez Flórez.

II) *Escuelas y bibliotecas*: Concepción Mendo Carmona, Carlos Sáez Sancho, Amadeu Torres, Joaquim Choro Lavado, Bernabé Bartolomé Martínez, Susana González Guijarro, Adeline Rucquoi, Concepción Vázquez de Benito, Charles B. Faulhaber, José Marqués, José García Oro, Manuela Mendoca, Isabel Beceiro Pita, Máximo Diago Hernando, Cristina Segura Graiño.

Volumen segundo:

III) *Filósofos y teólogos*: Jacques Fontaine, Joaquín Lomba Fuentes, Pedro Roche, Charles Burnett, Miguel Cruz Hernández, Joaquin Cerqueira Goncalves, Maria Cândida Monteiro Pacheco, Rafael Ramón Guerrero, María-Leonor Lamas de Oliveira Xavier, Albert Zimmermann, Domingo Muñoz León, Miguel Lluch-Baixaull, Ramón Fernández, Isaac Vázquez Janeiro, José Antonio de C.R. Souza, Charles Lhor, Klaus Reinhardt, José Luis Sánchez Nogales, Moisés Orfall, Jean-Pierre Rothschild, José Luis Fuertes Herreros, José Fradejas Lebrero, Fernando Pozo del Campo, Manuel Augusto Rodrigues.

IV) *El diálogo intercultural*: Luis Suárez Fernández, Jacqueline Hamesse, John Tolan, Josep Ignasi Saranyana, Alisa Ginio, María Lourdes Sirgado Ganho, Josep Puig Montada, María Luisa Teresa Ferrer Mallol, Sonia Fellous, Eloy Benito Ruano, Aires A. Nascimento, Carlos Carrete Parrondo, José Angel García Cuadrado, Fuencisla García Casar.